

1126

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 3 de mayo, 2024

≈ EL MAÍZ ≈



en los tejidos de la vida

Luis Miguel Morayta Mendoza



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1126, viernes 3 de mayo de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 3 de mayo de 2024.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mítzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada/contraportada:

Diosa del Maíz. Representa la milpa como sustento del pueblo indígena la bendición, bondad y belleza de la Madre Tierra.

Imagen cortesía del Taller Ramírez Castañeda, de Xoxocotla, Morelos.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

EL MAÍZ

en los tejidos de la vida

Luis Miguel Morayta Mendoza

Colectivo de Estudios del Patrimonio Biocultural del Estado de Morelos
Centro INAH Morelos

Este artículo lo escribo con la intención de compartir y a la vez llevar a la reflexión y a la emoción, como la que se fue creando en mi al ir conociendo la muy intensa presencia que tiene el maíz, en innumerables aspectos socioculturales.

Mi especial atención a este cereal, se profundizó en la inauguración del Museo de las Culturas Populares en la CDMX. El entrañable Antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, que entonces era el director de Culturas Populares, había decidido que el tema principal del museo, de las publicaciones y conferencias que ahí se dieron, debía de ser, el maíz. Fue en especial una conferencia en la que sé que narró los resultados de una interesante investigación sobre el uso que las familias hacían del cereal en cuestión. Se tomó como universo de la investigación las familias ubicadas en la manzana donde se ubica el museo. Aparte de los alimentos más usuales como atoles, tortillas y tamales, se mencionaron, el almidón para las camisas, la elaboración de las comidas chatarras, platillos y bebidas hechos con maza.

Recordé las grandes comidas que se hacía en casa de mi abuela y de mis tíos y que antes no les había dado mucha importancia. Esta parte de mi familia es de Huajuapán de León, en la Mixteca Oaxaqueña. Desde ahí, se traían el maíz los ingredientes, el carbón y lo que fuera necesario. El platillo principal era el pozole al estilo de allá, que es como un atole. Para toda ocasión se tenía que cocinar el pozole. Solo en los bautizos y en las primeras comuniones se hacían tamales. Del recuerdo y de lo vivido en los pueblos se fue fortaleciendo un respeto y cariño a nuestro personaje central. En un conversatorio que organizó el Colectivo de del Patrimonio Biocultural del Estado de Morelos y Regiones Colindantes, el grupo Las Guardianas de la Tierra del Maíz, de Tlaxcala y otros grupos, nos hicieron sentir en su participación el respeto y el cariño con que se deben de hacer las tortillas. Nos decían, esa bolita de maza con se comienza es una tortuguita que debe de tratarse con respeto. Al usar el tortillero no debe golpear con rudeza, se tiene que hacerlo suave para que salga muy bien, hacerlo con cariño. Nos decían ellas, "en nuestros pueblos cuando una muchacha puede hacer tortillas de diferentes colores, ya se puede casar". En sus pueblos tlaxcaltecas se dan los elotes de diferentes colores. El cocinar con cariño para que la comida nos lo han compartido en muchos lugares. No debe de haber pleitos o enojos cuando se cocina el mole y los tamales. De preferencia para el mole, solo una mano debe de intervenir de principio a fin. Para los tamales en su cocimiento no deben de haber discusiones.

Páginas 4 y 5. Las tortillas se deben hacer con amor.
 Autora: Cristina Hernández Bernal. Malinaltepec,
 Montaña Alta, Gro. 2012.





La “Magia de la Semillas”

En diferentes ocasiones he expresado, como me ha maravillado, lo que puede brotar de una diminuta semilla, más cuando de ella sale un árbol que no para de crecer hasta que llega a tener 30 metros de altura o más. ¿Qué historias genéticas habrán acumulado y reformulado esas semillas para lograr esas proezas? En el caso del maíz sus semillas no solo contienen historias genéticas, contienen prodigiosas historias de viajes, de tecnologías y saberes, de innumerables vivencias en las manos de los y las campesinas y los campesinos morelenses desde hace más de 7,000 años. Sus manos y el maíz han escrito una historia de mutua compañía, de lealtad y de compartir la dura tarea de sobrevivir. Para ello se crearon valores, significados, mitos, rituales que estrecharon esta relación. El maíz llegó a ser el eje sobre el cual se organizaba la vida social, económica, religiosa, política y la nutrición.

Mostrando respeto

Ya en pocos pueblos se dan unas muestras de respeto como se hacía antes. ¡El maíz tiene que descansar! Esa era la orden que había para prohibir que se le moliera después de las siete de la noche. No había que interrumpir su descanso. Si el maíz se caía al suelo, no se podía ni se puede hoy barrer. Hay que juntarlo grano por grano. Para algunos, cuando se dan tortillas a los perros no hay que dárselas enteras, Hay que partirlas en pedazos porque entera tiene la forma de la hostia que se da en la comunión. Cuando se llevaban las semillas para su siembra, se les despedía, rogándoles que dieran mucho fruto. Cuando se traían los costales de mazorca de las milpas, al lugar en el que se iban a depositar, se sahumaba y se decían algunos rezos y agradecimientos. Vale la pena incluir un relato escuchado en Ocotepéc. Unas personas estaban *motitishando* en un campo sembrado de maíz. Esta es una práctica que se realiza en muchos pueblos del estado de Morelos. Cuando se va a cosechar, una vez que las familias hacen un primer recorrido cortando las mazorcas, abren sus campos para aquellos que no teniendo tierras para sembrar o que su siembra no se logró puedan recoger lo que quedó. En una ocasión, un hombre que estaba *motitishando*, escucho el llanto de unos bebés. Busco y busco y lo único que encontró fue unas mazorquitas que por su tamaño nadie las había levantado. Las llevo a su casa y las puse sobre la mesa. Al día siguiente al despertar, vio que la mesa estaba llena de grandes mazorcas. Las chiquitas que el trajo le dieron en agradecimiento de que él las levantó cuando nadie lo quería hacer, ellas le daban este presente. Un relato que muestra principios y valores éticos, como es el compartir a los que no tienen y la recompensa por la compasión a los demás, todo esto con el maíz involucrado.



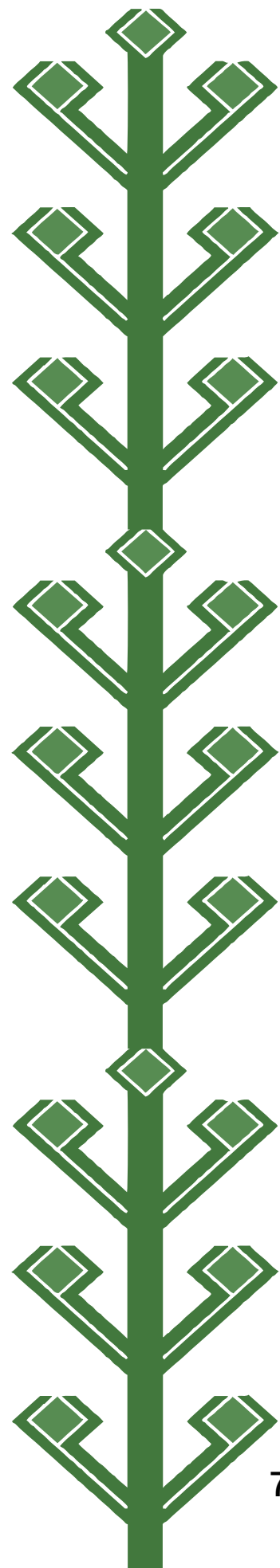
Homenaje al Gral Zapata con la presencia de Don Juan Estrada líder de la esperanza del Municipio Indígena de Alpuyecá y con los continuadores. Autora Paloma Estrada, Alpuyecá 2023.

Mitos, Rituales y Cuentos

Existen varios testimonios que muestran el involucramiento del maíz en ciertos aspectos de la religiosidad popular. Serge Gruzinski, en su obra, *El Poder sin Límites*, el contenido de algunos documentos que se generaron en el juicio contra un indio quién asistía a dos frailes franciscano, quienes inventaron un culto propio, fuera de la liturgia de la iglesia, a la Virgen de la Cueva. En los documentos se asienta: "El franciscano referido establece, en el siglo XVI, un culto a una escultura que el mismo hace. Era una escultura varonil, pechos de mujer al descubierto y una jarra vinagrera con sangre de doncella. Alrededor de este culto se realiza la comunión con agua y maíz", (Gruzinski, 1988:). Por otra parte, en el pueblo de Ocotepec, Don Domingo Diaz: "... extraordinario personaje ligado de muchas maneras a las tradiciones locales, nos compartía: "Dios necesito de siete días para crear todo lo existente, las que dan cuenta del diluvio universal, así como como aquella que alude a el Padre Adán con nuestra Madre Eva. Ellos debieron ocuparse por nuestro sustento. una vez que habían sido desterrados del paraíso. Así nuestro Padre Adán observó a unas hormigas que cargaban unos granos de maíz. Esto lo hizo pensar y decidió sembrar maíz".(Morayta, 1997:221)

Existe una tradición en los pueblos y algunas ciudades de Morelos que tiene que ver especialmente con las siembras de maíz y con defenderse contra el demonio, es la llamada enflorada de las cruces de Pericón. Esta flor conocida como yahutli, ha estado presente en las ofrendas a los llamados señores del tiempo, awakes, o "los aires". Estos seres sobrenaturales, son los encargados de controlar las lluvias, el clima, el viento, el granizo y las tormentas. Cada 28 de septiembre las milpas deben estar adornadas con las cruces de pericón, una en cada esquina y una al centro. Ahí, se coloca una ofrenda de agradecimiento a los aires por buenas lluvias. En esa ofrenda se colocan tamales, itacates, tortillas, memelas y otros de maíz también, para agradecer a los "aires".

Otras formas en que se rinde veneración al maíz se dan en algunos rituales, especialmente cuando la planta ya dio elotes. Referidos con diferentes nombres pueblos como, Alpuyeca y Tetelcingo. En el primero, se hace una dramatización de una leyenda que trata de cuando se robaron el maíz y como lo recuperan, castigando a los rateros y ofreciendo lo recuperado a la iglesia y a San Miguel. En Tetelcingo hacen enormes procesiones, con danzas y música de capilla en capilla, ente agosto y noviembre, según algunos siguiendo el proceso de crecimiento de la milpa.





Existen varias leyendas y algunos cuentos sobre los que algunos personajes que adquirirían la capacidad de comunicarse con los “señores del tiempo” o los aires y lograr buenas cosechas. En Ocotepéc se recuerda a un joven que fue golpeado por el efecto de la cercanía a un rayo. Quedo inconsciente, por casi un mes. Solo se le oía decir no, yo no. Cuando despertó, platicó que, mientras estuvo inconsciente, unos señores (tal vez los señores del tiempo) le decían que tenía que curar, que había sido elegido para ser curandero. Él se negaba todo el tiempo hasta que lo pusieron frente a una larga mesa con plantas, y le dijeron escoge con la planta con que vas a curar. El escogió unas mazorcas. Desde entonces, la gente del pueblo (Ocotepéc) le pedían que fuera a las milpas que estaban tristes y no querían producir mucho. El las visitaba y con una vara empezaba a “arriar” borregos. En su mente esos borregos se subían a las plantas y se convertían en mazorcas.

También se recordaba que una señora en época de secas, se metía en una barranca y después de un tiempo salía con mazorcas, calabazas y otros productos de milpa. Ella contaba que se metía en una cueva y que caminaba hasta llegar a donde estaban cultivando unos señores. Ella les llevaba comida y los señores le regalaban cosas de las milpas. La Dra. Catherine Good quién ha estado largas temporadas en el Alto Bazas, Guerrero ha mencionado la leyenda de las doncellas que cuentan en los pueblos de esa región. Según esta, las plantas van creciendo, pero en realidad son doncellas y su desarrollo es el desarrollo de las plantas, de bebe adulto, de semilla a mazorca. Lo expuesto aquí es una probadita de la enorme riqueza cultural entre e maíz y lo sagrado.

Por otro lado, los granos de maíz son utilizados por algunos curanderos para diagnosticar problemas de salud. Por ejemplo, lo que se llama perdida de la “sombra”, se refiere a la perdida de la fuerza vital que todo individuo tiene y que por embrujamiento o por haber pasado por una situación muy desagradable se escapa. Para diagnosticar que tan grave está en enfermo, pasan doce granos de maíz por todo el cuerpo el enfermo. Luego esos granos son echados a un vaso con agua. Según sea el número de granos que se asientan en forma vertical, en el fondo del vaso, es la gravedad que tiene el atendido.

Dando de comer a Tata Mbatsun. Autora, Cristina Hernández Bernal. Malinaltepec, Montaña Alta, Gro. 2012

Portada de la iglesia principal de Coatetelco.
 Autor: Luis Miguel Morayta Mendoza, 2017.

Milpas en las Paredes, Cuadros y Libros

Otra situación que me ha llamado mucho la atención es el ver representaciones de la planta en cuestión en las paredes, acompañando murales, a veces en sitios urbanos donde ya no hay agricultura. Como mazorca o como planta, parece ser que el maíz le da una especie de legitimidad a lo que está representado en algunos murales. Presentamos dos ejemplos de esto. Un mural en una pared de un sitio urbano, que contiene elementos esenciales de la identidad de los pueblos de Morelos: el rostro del Gral. Zapata, unas mazorca y atuendos. Zapata, una mazorca y atuendos adorna una iglesia en la festividad patronal, del pueblo de Coatetelco, que practica la agricultura.



Otras presencias se han dado en algunos elementos culturales como la vestimenta, la alfarería pasada y actual. En las escenas pintadas por los pueblos amateros del Alto Balsas. En un programa televisivo producido por canal 11 sobre las tejedoras tzeltales de huipil. la Antropóloga Marta Turok interpreta la simbología tejida en un huipil, señalando que esta muestra el crecimiento del maíz, desde semilla hasta ser mazorca, acompañan tortugas y ranas, las pedidoras de lluvia. Zapata y el maíz. Es de notarse la cantidad de imágenes que se han plasmado en murales, libros, cuadernos, cuadros y tatuajes donde aparece el Gral. Emiliano Zapata rodeado con plantas de maíz y/o mazorcas. Es como si se legitimaran uno al otro. En las paredes de escuelas, en las imágenes de algunos libros y cuadros en museos se pueden apreciar esta situación. Un ejemplo es el de la entrada a las oficinas ejidales de Alpuyea, Mor.



Autoridades y mural en las oficinas ejidales de Alpuyea, Mor. Autora: Paloma Estrada, 2015



Mural realizado por la familia Guardado en las bardas de su propiedad. Contiene elementos importantes de la identidad y la tradición cultural morelense. Autor: Luis Miguel Morayta Mendoza. Tenatitla, Mor. 2020.

Milpa de Banqueta

Desde hace tiempo me llamó la atención ver en las calles y sus banquetas, así como camellones y en macetas que fuera o dentro de las casas, con entre una y tres plantas de maíz. Aunque mucho del crecimiento de estas plantas se da en época de lluvia no faltan algunas que son regadas desde su brote, hasta cuando ya está dado elotes. A veces las he encontrado amarradas a un poste o aun puesto de periódicos. Es decir, las que brotan en la calle sea porque alguien las plantó o simplemente cayeron accidentalmente algunos maíces en la tierra, comúnmente la gente no las corta como si fueran cualquier yerba que estorba. Quedan las preguntas: ¿quién las puso ahí? ¿cómo llegaron? ¿Por qué en lugar de cortarlas las cuidaron, a veces anónimamente? Al dirigir esas preguntas tuvimos variadas respuestas. “Yo pido permiso cada año a los encargados de la capilla para sembrar en una gran maceta unas plantas de maíz. Esto me hace sentir muy bonito, me hace recordar de mi juventud y mi pueblo” (Don Juanito, Capilla de Los Ramos, Ocotepéc, Mor., 2020).

“Yo tengo en la calle frente a mi casa una maceta hecha de llantas viejas y cada año siembro ahí unas plantitas de maíz, porque me da alegría” (Prefirió no dar su nombre, en las calles de Capire, Jiutepec, 2020) .Al pasar por una pollería en Tenetilla, Mor. (ámbito urbano). observé las plantas que ahí se vendían. Pregunté a la dueña si me podría vender un cubetita de plástico en la que había una planta de sábila y una de las que hemos venido platicando. Le señora se negó y me dijo: “no se la puedo vender porque es de mi hija que tiene ocho años. Todos los días viene a regarla.” (se negó a dar su nombre, pollería en las calles de Teopanzolco, Morelos, 2021). No es raro que algún albañil o peón pidan permiso en las casas cerca de las que están construyendo, para sembrar, aunque sea una matitas.

No deja de ser interesante cuando las grandes cazuelas que ya no funcionan se usan como macetas y ahí siembran. Varias de las cazuelas tienen su propio nombre, por ejemplo: la borracha, porque siempre se necesitaba echarle aguardiente para que cociera bien la comida la comida. Otra, la floja porque tardaba mucho en cocinar lo que fuera. Otra cazuela que encontramos la llamaban la bonita, porque cocía los alimentos bien y rápido. Hay quienes cada año buscan un espacio en los terrenos baldíos en donde sembrar, cinco, o diez, o cuarenta matitas de maíz. Desde luego que a los dueños de los terrenos se les pide permiso. Los comentarios que escuche de estos agricultores en pequeño incidían en las emociones de ver crecer algo que uno mismo siembra y sobre todo, aunque solo sea unos cuantos elotes su sabor es mejor que cualquier otro.



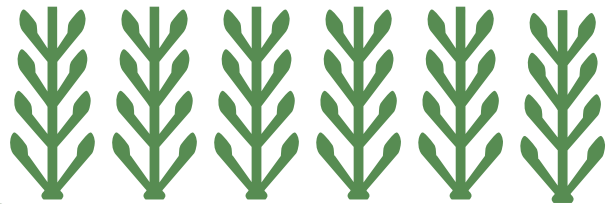
Milpa en cubetita. Autor: Luis Miguel Morayta Mendoza. Colonia Teopanzolco, Morelos. 2020.

No siempre todo tiempo fue bueno

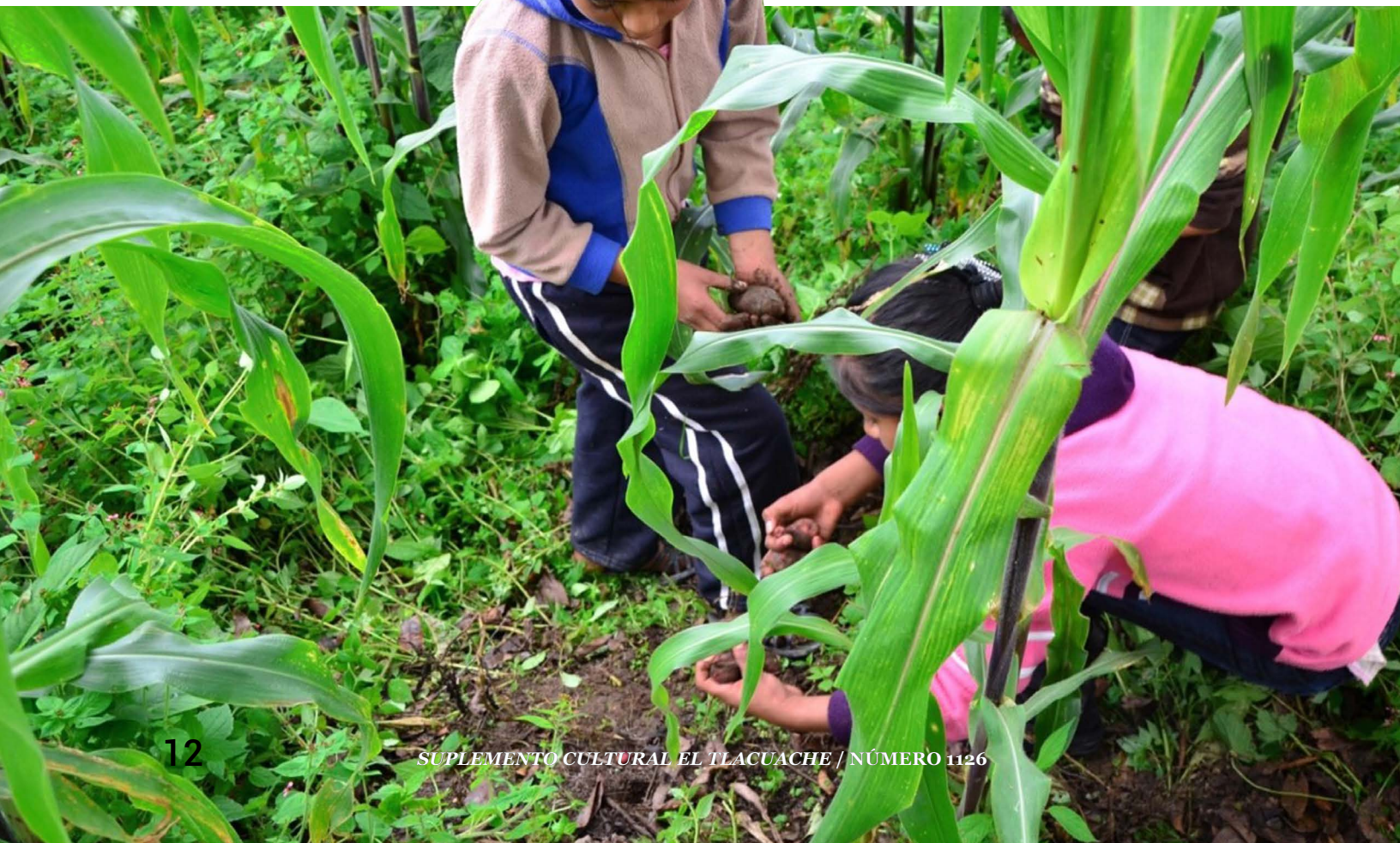
Desde la llegada de los conquistadores españoles, mostraron un rechazo al maíz lo que llevo a Arturo Warman a escribir un libro titulado, *LA HISTORIA DE UN BASTARDO: MAÍZ Y CAPITALISMO*. En el describe las vicisitudes que enfrento es planta y sus productos, en el ámbito europeo. De principio, los españoles trataron en varios lugares del hoy estado de Morelos cambiar totalmente las milpas por cañaverales y trigales, Pero los pueblos defendieron un legado milenario.

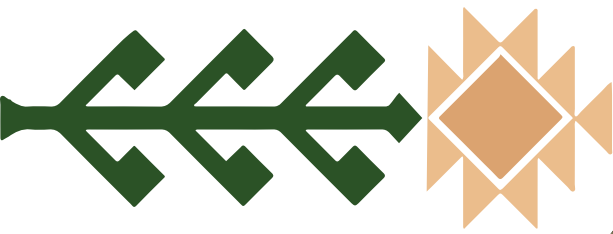
En el siglo XIX, el afrancesamiento de la sociedad más opulenta llegaba a declarar que la superioridad de los países europeos sobre México, se debía a que en Europa consumían trigo y en México maíz. Lo sorprendente es que yo lo escuché decirlo a médicos, en la década de los ochenta del siglo, XX. Actualmente, se oyen comentarios despectivo dirigidos a quienes consumen los platillos elaborados con el cereal en cuestión.

Como ejemplo de las imposiciones de los conquistadores y colonos españoles, se puede mencionar, la prohibición al consumo de la miel para que los pueblos comieran azúcar, en su lugar y así fomentar su mercado. Las imposiciones no solo fueron en contra de este producto nativo endulzante, Inclusive la vestimenta de los indígenas, calzón y camisa de manta desde el principio del virreinato fue impuesta por los españoles con la condición de que la manta fuera, con la que producía y vendía los gobernantes, en sus telares. En la segunda mitad del siglo XX, el gobierno mexicano hizo un convenio con países africanos de venderles maíz blanco, por muchos años.



Niñas en la milpa cosechando papas. Autora: Cristina Hernández Bernal. Malinaltepec, Montaña Alta, Gro. 2012.





A veces México tenía que exportar maíz blanco aun en situaciones de escasez en el país, con lo que se veía en la necesidad de importarlo de Estados Unidos. Esta situación y el echo de que se fueron cambiando las milpas y maizales por productos comerciales especialmente de exportación, hicieron que se fuera perdiendo la capacidad de ser más autosuficientes para satisfacer la alimentación de la sociedad. De todas maneras, los alimentos especialmente los “antojitos”, siguen siendo un gusto culinario que raya en la identidad de “lo mexicano”. Podría aventurar diciendo que son muy pocos en el país que nunca han consumido, ni consumirán: tacos, tamales, tostadas, pozoles o cualquiera de los platillos hechos con maíz de la muy abundante diversidad en las regiones del país. Inclusive, algunos paisanos han tenido mucho éxito en sus restaurantes donde venden tacos y otros “antojitos” en Estados Unidos y en Europa.

Comentario final

Espero que este breve atisbo ayude a comprender la importancia que ha tenido y tiene el personaje central de este artículo en la historia y en la vida de grandes grupos de la sociedad mexicana. Nos ha acompañado en nuestra alimentación, en la economía, la religiosidad popular lo que nos hace sentir mexicanos. Revaloremos lo nuestro.



Zapata y Maíz, dos intensos legados en los pueblos. Mural en las instalaciones del grupo, Yankui kuicamakiliitli, de Xoxocotla, Mor. 2016.

Obras consultadas

MORAYTA Mendoza, Luis Miguel, *La Tradición de los Aires en una Comunidad del Norte del Estado de Morelos, Ocotepc*, en: *GRANICEROS, COSMOVISIÓN Y METEOROLOGÍA INDÍGENAS DE MESOAMÉRICA*. Coordinadoras, Beatriz Albores y Johana Broda, Edit. El Colegio Mexiquense, A. C. Universidad Autónoma de México, 2003. MÉXICO.

GRUZINSKI, Serge, *EL PODER SIN LIMITES, CUATRO RESPUESTAS INDÍGENAS A LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA*. INAH, 1988, México.

WARMAN, Arturo, *LA HISTORIA DE UN BASTARDO: MAÍZ Y CAPITALISMO*. FCE. 1995. México.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

85  **INAH**